

Carlos Moneta | Sergio Cesarín
Editores



ESCENARIOS DE INTEGRACIÓN

SUDESTE ASIÁTICO - AMÉRICA DEL SUR

Hacia la construcción de vínculos estratégicos



EDUNTREF
Librería García Cambeiro

A decorative yellow line graphic with circular nodes at various points, forming a zig-zag pattern across the page. One node is highlighted in orange.

Carlos Moneta

Cursó estudios de Licenciatura, Maestrías y Doctorados vinculados a las relaciones internacionales y al Asia Pacífico en Argentina, Estados Unidos, México y Venezuela. Ha sido profesor y/o investigador en la ONU y en Universidades y Centros de América Latina, EE.UU., España, Francia y la República Popular China. Ha participado en más de setenta libros publicados en distintos países de América Latina, la UE, EE.UU. y Japón. Organizó y dirige la “Especialización en Economía y Negocios con Asia Pacífico e India” en la UNTREF.

Sergio Cesarín

Licenciado en Relaciones Internacionales. Cursó estudios de Maestría en la Universidad de Pekín (China). Actualmente se desempeña como investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la República Argentina (CONICET) y es profesor del Instituto del Servicio Exterior de la Nación y de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Ejerce la Coordinación Académica de la Especialización en Economía y Negocios con Asia del Pacífico e India de la misma Universidad.



PRESENTACIÓN 5

INTRODUCCIÓN 13

PRIMERA PARTE

ASEAN y las potencias regionales: interacciones económicas y políticas

China-ASEAN: presente promisorio, futuro incierto.
Interdependencia económica y tensiones políticas
Sergio Cesarín (UNTREF) 21

Japón y la ASEAN. Una relación ambiciosa en el ámbito retórico,
limitada en el práctico
Juan José Ramírez Bonilla (Colegio de México) 51

SEGUNDA PARTE

Los caminos del Sur. La construcción de nuevos vínculos económicos.

ASEAN-A. Latina/Argentina

ASEAN en el proceso de transformación económica de Asia Pacífico e India
¿Hacia una posible vinculación intraindustrial con América Latina?
Carlos J. Moneta (UNTREF) 91

Trade Interactions between Asia and Latin America: ASEAN,
Game Changer and Platform for Interregional Engagement?
Evelyn S. Devadasan y Thirunavukarasu Subramaniam (University of Malaya) 149

TERCERA PARTE

ASEAN-MERCOSUR ¿Quo Vadis?

¿Un TLC MERCOSUR-ASEAN?
Ganadores y perdedores en un área de libre comercio
Martín Olivera (Universidad de la República, R. O. del Uruguay) 169

Brasil

ASEAN-Brasil: relações econômicas, políticas e em ciência e tecnologia
Gilmar Masiero (FEA-USP), *Bárbara Frossard Pagotto*
(IRI, Universidade de São Paulo), *Mario Henrique Ogasavara* (ESPM, São Paulo),
y *Newton Hirata* (UNIFA, Rio de Janeiro) 201

Argentina

- Argentina y el Sudeste de Asia en los noventa: análisis de una vinculación central para la actual estrategia Sur-Sur
M. Florencia Rubiolo (Universidad Empresarial Siglo 21) 245
- La relación comercial entre la Argentina y los países del ASEAN en la presente década
Carlos Galperín (UNLZ) 275

Testimonios

- Laos y Camboya. Notas para la reflexión, desde una visión profesional agroalimentaria
Guillermo I. O. Spaini (SENASA) 295
- CONICET en el Sudeste Asiático: explorando posibilidades en materia comercial y de transferencia tecnológica
Dirección de Vinculación Tecnológica, CONICET 315

CUARTA PARTE

Posibilidades de negocios con los países del Sudeste Asiático

- ¿Es posible hacer negocios con los países de la ASEAN?
Alonso P. Ferrando (CERA) 331

- SOBRE LOS AUTORES** 357

Orígenes de esta obra

Sorteando ya las barreras impuestas por los impactos de la crisis financiera global del 2008, las naciones del Sudeste de Asia tienen ante sí un sendero de dinámico crecimiento económico, la consolidación de instituciones y el despliegue de una *agenda de integración profunda* en el ámbito regional.

Pese al vaivén de avances y obstáculos aún pendientes –por ejemplo, Myanmar, Laos y Camboya recién comienzan a resurgir, tras duras experiencias con regímenes que obturaron las opciones democratizadoras y su vinculación con el resto del mundo– no se interrumpen, sino que se consolidan procesos que alcanzan signos crecientemente positivos.

Estos incorporan, cada vez en mayor grado, la profundización de la integración intraasiática y el propósito de ampliar sustantivamente sus relaciones económicas y políticas con otras regiones y países en desarrollo, en particular, con América Latina.

Es en este marco que la “Especialización en Economía y Negocios con Asia Pacífico e India” de la UNTREF, conjuntamente con el Departamento de Estudios de Asia y el Pacífico de la Universidad Nacional de La Plata, decidieron llevar a cabo un Seminario Internacional sobre “Procesos contemporáneos en ASEAN: perspectivas para el fortalecimiento de la cooperación con Argentina”, que tuvo lugar el 9 de octubre del 2012 en la Sede de Posgrados de la UNTREF, ubicada en el “Centro Cultural Borges” de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Con el propósito de poder contar con un cuadro actualizado de las distintas dimensiones que abarcan los procesos políticos, sociales, económicos y culturales que tienen lugar en la ASEAN, sus

Excelencias, los Embajadores de los países del Sudeste Asiático con representación diplomática en nuestro país –Indonesia, Filipinas, Malasia, Tailandia y Vietnam– participaron en el Seminario con importantes presentaciones.

El Embajador de Tailandia, Medha Promthep, se refirió a la evolución histórica de ASEAN, mientras que el Embajador de Vietnam, Nguyen Van Dao, analizó temas políticos y de seguridad de la Asociación.

El desarrollo de ASEAN, en su carácter de polo económico, fue examinado por la Embajadora de Indonesia, Nurmala Katrini Pandjaitan Sjahrir. Por su parte, el Embajador de Malasia, Zulkifli Yaacob, comentó distintos aspectos vinculados a la creación de la “Comunidad ASEAN” y el Embajador de Filipinas, Rey A. Carandang, presentó una visión sociocultural de ASEAN.

Distintos elementos que presenta este libro se han nutrido de sus valiosos aportes, al igual que el de los especialistas argentinos que desarrollaron aspectos vinculados a la cooperación y a las relaciones económico-comerciales entre nuestro país y los miembros de ASEAN.

Sudeste Asiático: la construcción político-económica e identitaria de una región

El inicio del nuevo siglo muestra los efectos inerciales de tendencias, prácticas y acontecimientos en marcha heredados del “siglo corto”, como lo definiera Eric Hobsbawm. Desde fines del siglo XX el cese del orden bipolar marcó un *big bang* y el inicio de un período signado por la multiplicación de vectores de cambio a nivel mundial. Entre los más importantes, huellas muy claras han sido dejadas por la expansión de las fronteras del capitalismo. Bajo el imperativo del mercado, subsumió a gran parte del espacio socialista e incorporó al *mundo chino* en una lógica de producción y consumo transnacional.

La configuración de un nuevo escenario político y económico de alcance mundial, producto de la globalización, moderó las tensiones interestatales, generando un amplio espectro de oportunidades para la creación de regímenes bilaterales, multilaterales e interregionales, sobre la base de intereses comunes y aspiraciones

de crecimiento compartido. Dinámicas sobre cooperación, concertación y consenso regionales fueron determinantes para el despliegue de potencialidades antes condicionadas por el entorno global de confrontación entre superpotencias.

El mapa económico mundial post guerra fría destacó tres tendencias particularmente relevantes para los países en desarrollo (PED): i) las amenazas provenientes del frente multilateral resultantes de fallidas negociaciones sobre liberalización comercial en el seno del Acuerdo General de Tarifas y Aranceles (GATT). Estas relegaron las aspiraciones para un grupo numeroso de países en desarrollo sobre apertura de mercados y reducción del proteccionismo agrícola; ii) la consolidación de espacios económicos integrados sobre determinantes territoriales (fronteras comunes) e institucionalmente evolucionados, cuyo paradigma fue la Unión Europea (UE) y, iii) el auge de las iniciativas de cooperación e integración económica subregionales, con el fin de ajustar estrategias nacionales a las exigencias del paradigma competitivo emergente y a la reestructuración en marcha del sistema de producción mundial orientado por las ETN, basado, cada vez en mayor grado, en Cadenas de Valor Global (CVG).

En este contexto, el *regionalismo económico* y el interregionalismo asumen una doble función: a) como opción preferente para las economías en desarrollo ante manifestaciones de proteccionismo hostil en el plano multilateral y, b) como alternativa estratégica determinante por vía cooperativa, para una activa inserción en las corrientes mundiales de comercio, inversiones, financieras y científico-tecnológicas. Como resultado, iniciativas subregionales de integración como las del Sudeste de Asia (SEA) e incluso el MERCOSUR fueron consideradas respuestas específicas ante estas tendencias.

En el caso de la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN) –establecida en 1967– sus objetivos fundacionales presentan un ideario destinado a lograr una integración económica sustentable, relaciones pacíficas con el resto del mundo, mayor autonomía y el fortalecimiento de su identidad regional, propósitos y acciones sostenidos en base a un permanente diálogo político intrarregional y con las grandes potencias. Los países del Sudeste Asiático viven así escenarios de vibrantes cambios, tensiones y conflictos que, luego de tres décadas de arduas pujas y negociaciones,

alcanzan a completar un ciclo que permitió, junto al crecimiento económico de sus miembros, avanzar en su desarrollo y en la expansión de su inserción internacional.

En la actualidad, pueden observarse en ASEAN con claridad los beneficios y costos derivados del citado entorno global. En ese contexto, la amplitud de los intercambios económicos intrazona, la consolidación de prácticas comunes de negociación, la instauración de mercados integrados atractivos para la radicación de inversión externa directa (IED), el fomento del intercambio científico-técnico y el diseño de instituciones comunes dan cuenta de los logros obtenidos.

Una extensa secuencia temporal pone en evidencia que los países del Sudeste Asiático han evolucionado sobre bases nacionales de acción, bilaterales de acuerdo y multilaterales de cooperación e integración. Sin dejar de considerar el entorno regional como definitorio para el cauce de los acuerdos, asumieron conjuntamente la necesidad de acordar posturas comunes con economías avanzadas como Japón, Corea del Sur y la emergente República Popular China, sin descuidar sus vínculos con la UE y los EE.UU.

Naciones que mantuvieron, a lo largo de su historia contemporánea, duros enfrentamientos ideológicos e incluso bélicos con potencias coloniales y, en particular, con los Estados Unidos, pragmáticamente asumieron el imperativo del crecimiento económico, a fin de abordar con mayores posibilidades los desafíos propios de un nuevo siglo, plagado de demandas sociales por mayor bienestar.

Las fases evolutivas del experimento económico en el Sudeste de Asia resaltan varias aristas particulares. En primer lugar, ASEAN sentó las bases de su interdependencia económica en el auge del comercio intraindustrial gracias al aporte del Japón, en aquel momento potencia económica rectora en Asia. El efecto derrame del desarrollo japonés que comienza en los años sesenta, volcado hacia el Sudeste de Asia, ha quedado expuesto en los procesos de deslocalización industrial (*hollowing out*), expansión del comercio, aporte tecnológico, financiamiento para el desarrollo de infraestructura y ayuda oficial para el desarrollo (ODA).

La proyección del poder económico japonés, bajo el patrón de *gansos voladores*, alentó así el proceso endógeno de industrializa-

ción en el Sudeste de Asia durante las décadas del setenta y ochenta del pasado siglo. En esta etapa, al auge económico en el este de Asia difiere del escenario de crisis económica y transición política en América Latina y el Caribe. Carente de capitales domésticos y empresas de dimensión transnacional que apoyaran la recuperación, el escenario latinoamericano es cruzado por altos niveles de conflictividad social y un profundo deterioro de las condiciones económicas internacionales que perjudican sus exportaciones de materias primas, el retiro de capitales externos y la reversión de liquidez financiera.

Durante los años noventa, las economías del Sudeste de Asia verifican el sostenido aumento en los flujos del comercio intrazonal y la expansión exportadora intra y extra regional, mientras avanzan en el diseño y construcción de instituciones regionales. El aumento en el PIB y las mejoras en las condiciones generales de consumo y bienestar reafirman en las dirigencias políticas, empresarias y sociales nacionales lo acertado de una *opción regional* de cooperación e integración, proyectando su influencia hacia otros países.

La favorable derivación cuantitativa, producto del crecimiento del comercio intrazona; la difusión de prácticas empresarias hacia firmas pequeñas y medianas (PYME); la internacionalización de sectores empresarios tradicionalmente adeptos a protegidos mercados internos; la intensidad de los intercambios culturales y la rearticulación de espacios fronterizos antes considerados periferias de tensión, mediante la flexibilización de procedimientos aduaneros y migratorios, profundizó la percepción de la integración como un proceso de construcción política y social. Avances puestos en entredicho —con distinta magnitud, énfasis e impacto—, debido a la crisis económica endógena que se abatió sobre la subregión en 1997 y la de carácter financiero y alcance global que surgió en el año 2008.

Sin embargo, más allá de su incidencia sobre las expectativas generadas, la adopción de posiciones políticas defensivas en algunos Estados parte y las presiones de actores políticos y de intereses corporativos y sociales, ASEAN persistió en la senda de la integración regional y salió fortalecida de este proceso, luego de intensos debates internos. De esta forma, y respondiendo a los compromisos

asumidos, ASEAN demostró una alta resiliencia interna,¹ distante de prácticas y reacciones observadas en otros mecanismos de integración, entre ellos, el MERCOSUR.

En el ámbito sociopolítico, los países de la ASEAN han incorporado distintos elementos constitutivos del *paquete de valores occidentales* y los han aplicado al rediseño de sus propias realidades para moderar el *déficit democrático* y ofrecer experiencias alternativas a la supuesta uniformidad impuesta por la globalización.


En la dimensión económica, un dinámico escenario regional destaca la consolidación de China como poder político y locomotora económica, que abre la puerta a negociaciones para la formación de un Área de Libre Comercio Regional: la Asociación Económica Regional Integral (RCEP, en su sigla en inglés). Esta incluye, junto a la ASEAN, a China, Corea del Sur, Japón, Australia, Nueva Zelandia e India. EE.UU., por su parte, promueve una de carácter transpacífico –la Asociación Transpacífica (TPP, en su sigla en inglés)– donde convergerían países del continente americano y de Asia del Este y del Sudeste.

Estos procesos iluminan la centralidad política y económica adquirida por el Sudeste de Asia. En el marco precedentemente señalado, la subregión completa sus trabajos para materializar una “Comunidad Económica ASEAN” en el 2015. Mientras que los Estados Unidos, China y Japón puján por ejercer una mayor influencia sobre ASEAN, los miembros de esta están firmemente dispuestos a avanzar en la diversificación de sus vínculos con otras regiones en desarrollo.

Es en este contexto que América Latina y el Caribe deberán diseñar estrategias que superen los obstáculos y optimicen las oportunidades que se presentan para la profundización de nuestras relaciones económico-comerciales y políticas con el Sudeste Asiático.

Carlos Moneta / Sergio Cesarín
Editores

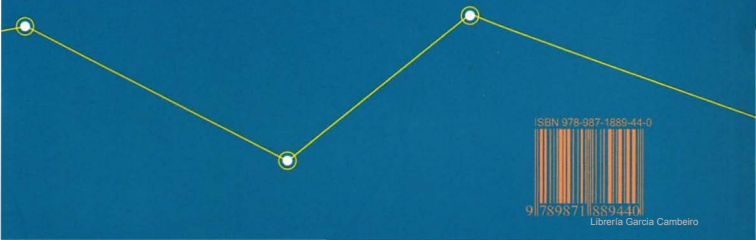
¹ El concepto de resiliencia, en Ciencias Sociales, remite a la capacidad de recobrar la fisonomía original luego de una experiencia destabilizadora y crítica; implica resistencia al choque o impacto. En última instancia, la resiliencia remite a la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de profundas crisis y/o difíciles condiciones de vida.



En la dimensión económica, un dinámico escenario regional destaca la consolidación de China como poder político y locomotora económica, que abre la puerta a negociaciones para la formación de un Área de Libre Comercio Regional: la Asociación Económica Regional Integral (RCEP, en su sigla en inglés). Esta incluye, junto a la ASEAN, a China, Corea del Sur, Japón, Australia, Nueva Zelanda e India. EE.UU., por su parte, promueve una de carácter transpacífico –la Asociación Transpacífica (TPP, en su sigla en inglés)– donde convergerían países del continente americano y de Asia del Este y del Sudeste.

Estos procesos iluminan la centralidad política y económica adquirida por el Sudeste de Asia. En el marco precedentemente señalado, la subregión completa sus trabajos para materializar una “Comunidad Económica ASEAN” en el 2015. Mientras que los Estados Unidos, China y Japón pujan por ejercer una mayor influencia sobre ASEAN, los miembros de esta están firmemente dispuestos a avanzar en la diversificación de sus vínculos con otras regiones en desarrollo.

Es en este contexto que América Latina y el Caribe deberán diseñar estrategias que superen los obstáculos y optimicen las oportunidades que se presentan para la profundización de nuestras relaciones económico-comerciales y políticas con el Sudeste Asiático.



ISBN 978-987-1889-44-0



9 789871 889440

Librería García Cambeiro